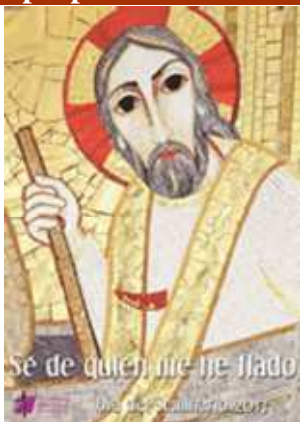


## A propósito de ...



Las diócesis españolas celebran el Día del Seminario en torno al 19 de marzo, festividad de San José. Este año se ha elegido como lema “Sé de quién me he fiado” y como imagen, en el cartel, la misma figura del Jesucristo que preside el retablo de la capilla de la Sucesión Apostólica, en la sede de la Conferencia Episcopal Española. Ahora se vuelve a recordar a los jóvenes, con distintos materiales, que seguir a Jesucristo, como sacerdote, no quita nada y a cambio ofrece “una vida apasionante” que llena de sentido, libertad y plenitud, no sólo su vida propia sino la de cuantos les rodean.

En esta ocasión, la Campaña del Día del Seminario viene enmarcada por diversas efemérides eclesiales: Año de la Fe, 50º aniversario de la inauguración del Concilio Vaticano II, 20º aniversario de la promulgación del Catecismo, el reciente Doctorado de San Juan de Ávila y el Sínodo de los Obispos sobre “la nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”. Además, coincide providencialmente con un tiempo en el que la Iglesia entera agradece conmovida los años de pontificado de **Benedicto XVI** y reza para que el Espíritu Santo ilumine a los cardenales que tienen la responsabilidad de elegir un nuevo pontífice.

En el contexto del Día del Seminario, recordamos con particular emoción las palabras de aliento de **Benedicto XVI** en su último encuentro con los cardenales y con el clero de Roma. En las dos ocasiones, al igual que hizo en la Eucaristía de inauguración de su pontificado, se refirió a la Iglesia como un cuerpo vivo, “es siempre una alegría ver cómo la Iglesia vive”. Con palabras de **Romano Guardini**, subrayó que la Iglesia es “una realidad viviente. Vive a lo largo del tiempo, en devenir como cualquier ser vivo, transformándose. Sin embargo, en su naturaleza, permanece siempre la misma, su corazón es Cristo”, Aquel del que nos hemos fiado, tal y como este año expresa el lema del Día del Seminario.

### SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

[jsanchezl@hospitalariasmadrid.org](mailto:jsanchezl@hospitalariasmadrid.org)

[jjgalan@hospitalariasmadrid.org](mailto:jjgalan@hospitalariasmadrid.org)

CIEMPOZUELOS (MADRID)

AÑO 6. Nº: 279



Hermanas  
Hospitalarias  
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO Menni

## La Buena Noticia de la semana

17 de Marzo 2013

5º DOMINGO DE CUARESMA



### Lectura de la Palabra de Dios :

Isaías 43, 16-21:

Mirad que realizo algo nuevo y apagaré la sed de mi pueblo

Salmo responsorial: 125:

El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

Filipenses 3, 8-14:

Por Cristo lo perdí todo, muriendo su misma muerte

Juan 8, 1-11:

El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra

## TODOS NECESITAMOS PERDÓN

Según su costumbre, Jesús ha pasado la noche a solas con su Padre querido en el Monte de los Olivos. Comienza el nuevo día, lleno del Espíritu de Dios que lo envía a **"proclamar la liberación de los cautivos...y dar libertad a los oprimidos"**. Pronto se verá rodeado por un gentío que acude a la explanada del templo para escucharlo.

De pronto, un grupo de escribas y fariseos irrumpe trayendo a *"una mujer sorprendida en adulterio"*. No les preocupa el destino terrible de la mujer. Nadie le interroga de nada. Está ya condenada. Los acusadores lo dejan muy claro: **"La Ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras. Tú, ¿qué dices?"**

La situación es dramática: los fariseos están tensos, la mujer angustiada, la gente expectante. Jesús guarda un silencio sorprendente. Tiene ante sí a aquella mujer humillada, condenada por todos. Pronto será ejecutada. ¿Es esta la última palabra de Dios sobre esta hija suya?

Jesús, que está sentado, se inclina hacia el suelo y comienza a escribir algunos trazos en tierra. Seguramente busca luz. Los acusadores le piden una respuesta en nombre de la Ley. Él les responderá desde su experiencia de la misericordia de Dios: aquella mujer y sus acusadores, todos ellos, están necesitados del perdón de Dios.

Los acusadores sólo están pensando en el pecado de la mujer y en la condena de la Ley. Jesús cambiará la perspectiva. Pondrá a los acusadores ante su propio pecado. Ante Dios, todos han de reconocerse pecadores. Todos necesitan su perdón.

Como le siguen insistiendo cada vez más, Jesús se incorpora y les dice: **"El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra"**. ¿Quiénes sois vosotros para condenar a muerte a esa mujer, olvidando vuestros propios pecados y vuestra necesidad del perdón y de la misericordia de Dios?

Los acusadores *"se van retirando uno tras otro"*. Jesús apunta hacia una convivencia donde la pena de muerte no puede ser la última palabra sobre un ser humano. Más adelante, Jesús dirá solemnemente: **"Yo no he venido para juzgar al mundo sino para salvarlo"**.

El diálogo de Jesús con la mujer arroja nueva luz sobre su actuación. Los acusadores se han retirado, pero la mujer no se ha movido. Parece que necesita escuchar una última palabra de Jesús. No se siente todavía liberada. Jesús le dice **"Tampoco yo te condeno. Vete y, en adelante no peques más"**.

Le ofrece su perdón, y, al mismo tiempo, le invita a no pecar más. El perdón de Dios no anula la responsabilidad, sino que exige conversión. Jesús sabe que "Dios no quiere la muerte del pecador sino que se convierta y viva".

José Antonio Pagola



"Yo siento y veo que soy un pobre y miserable pecador, pero no por eso quiero entristecerme, sino ensanchar mi corazón con Jesús."

**San Benito Menni. (c.165)**

## DÍA DEL SEMINARIO 2013 ORACIÓN

Oh, Padre, haz que surjan entre los cristianos numerosas y santas vocaciones al sacerdocio, que mantengan viva la fe y custodien la seductora memoria de tu Hijo Jesús mediante la predicación de su Palabra y la administración de los sacramentos, con los que tú renuevas continuamente a tus fieles.

Danos santos ministros de tu altar, que sean solícitos y fervorosos custodios de la Eucaristía, sacramento del don supremo de Cristo para la redención del mundo.

Llama a ministros de tu misericordia que, mediante el sacramento de la Reconciliación, esparzan la alegría de tu perdón.

Haz, oh, Padre, que la Iglesia acoja con gozo las numerosas inspiraciones del Espíritu de tu Hijo y que, dócil a sus enseñanzas, fomente vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada.

Fortalece a los obispos, los sacerdotes, los diáconos, los consagrados y todos los bautizados en Cristo para que cumplan fielmente su misión al servicio del Evangelio.

Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.  
¡María, Reina de los Apóstoles, ruega por nosotros!

**Benedicto XVI**